

EDITORIAL

Las regiones geográficas, estudiadas a través de las poblaciones que las habitan y sus culturas, muchas veces son asumidas o pensadas en términos de autosuficiencia, autonomía o mutuo aislamiento. El trabajo que presenta esta sección de la Revista Anti, muestra lo contrario de manera sorprendente. Las tierras bajas del Paraná no parecieran tener ni afinidad ni vínculos sostenidos con los Andes y el Altiplano sudamericanos. El arte cerámico arqueológico de los indígenas prehispánicos de ese litoral fluvial demuestra lo contrario. Las hipótesis de Silvia Cornero no solamente fueron atrevidas sino que abrieron un universo impensado de intercambios sociales y culturales entre esos dos extremos continentales.

Su exposición fue Conferencia Magistral del XV Coloquio Binacional Argentino-Peruano, 2020.

Ana Rocchietti

Este número de Documentos de Trabajo presenta un sugerente estudio sobre vínculos interregionales mediante el intercambio de camélidos entre las regiones central y andina con el Paraná, documentado por una arqueología de restos cerámicos con figuras pintadas, grabadas o modeladas –exhaustivamente analizadas por la autora- y respaldada por crónicas de viajeros españoles de los siglos XV y XVI así como por evidencia etnográfica. La investigación de Silvia Cornero es, sin duda, un aporte a la arqueología del Paraná pero, fundamentalmente, un avance en el conocimiento histórico de América del Sur.

Alicia Lodeserto